

La Oreja De Van Gogh, El

Era una tarde de mucho calor,
Se pararon a descansar.
Bajo las sombras de un sauce lloron,
comenzaron a soar.
Se hizo de noche,
Ella no estaba,
I despertó, era un juego de sombras.
Pasaron horas, muchas mañanas.
Tardes enteras buscando su calor.

Y nunca imaginé, quin provocé;
su soledad.
El árbol que robé, su ilusión, su corazón.

La ese viejo árbol se acercó,
y de pronto descubrí,
que no eran gotas lo que resvalaba,
eran lágrimas de su amor.

Se fue acercando,
y lentamente se unió al cuerpo de su enemigo.
En su interior, pudo escuchar,
esos latidos que le quitaron todo, pero

Nunca imaginé, quin provocé,
su soledad.
El árbol que robé,
su ilusión, su corazón.

Nunca imaginé, quin provocé,
su soledad.
Y el árbol que le robé,
su ilusión, su corazón.
Su corazón.
Su corazón.

Su corazón.
Su corazón.